

Bichos: hermanos grandiosos

¿Quiénes somos?

Las libélulas y caballitos del diablo somos insectos depredadores de una delicada y singular belleza. Somos cabezones y de ojos tan grandes que en algunas especies ocupan casi toda la cabeza. Nuestro abdomen es muy delgado y largo, casi siempre de color llamativo. Tenemos dos pares de alas transparentes y membranosas.

El nombre del grupo Odonatos proviene del griego "odon", que quiere decir "dientes", ya que la mayoría tenemos una excelente dentadura.

Te diremos cómo nos diferenciamos las libélulas de los caballitos:
Las libélulas, cuando descansamos, mantenemos nuestras alas extendidas perpendicularmente al cuerpo. Uno de los pares de alas es más ancho y corto que el otro. De ahí se deriva el nombre de libélula que proviene del latín y significa "pequeña balanza". En cambio, los caballitos del diablo, al posarnos para descansar plegamos las alas a lo largo del cuerpo y puedes ver que los dos pares de alas son del mismo tamaño.

Muchos otros insectos nos envidian, ya que nos distinguimos por tener un vuelo sutil y hábil, especialmente las libélulas, quienes podemos volar hacia atrás, "pararnos" en el aire y alcanzar grandes velocidades.

Libélulas y parientes

¿Cuántos somos?

5600 especies descritas en el mundo

350 especies descritas en México

¿Dónde vivimos?

La mayoría vivimos en lugares de clima cálido, de vegetación abundante y aguas tranquilas, como charcos, estanques, pantanos, arroyos y ríos, también podemos pasar un rato agradable en las hojas de una fresca bromelia.

No comemos plantas, pero son muy importantes para nosotros como lugares de descanso y refugio. Además, muchas especies hacemos una ranura en los tallos sumergidos de las plantas para depositar nuestros huevecillos y así, al nacer, estaremos protegidos.

¿Cómo vivimos?

Las libélulas y caballitos del diablo, al igual que los chapulines y esperanzas, insectos del grupo de los ortópteros, no pasamos por las distintas etapas de crecimiento que las mariposas y escarabajos, sólo tenemos dos etapas: la de huevo y luego la de ninfa.

En la etapa de ninfa, cuando también nos conocen como náyades o larvas, vivimos en el agua. Las libélulas tenemos branquias y los caballitos contamos con pelillos móviles, que nos permiten respirar, comer y crecer ahí, hasta lograr la madurez. Como adultos vivimos volando y descansando en ramitas y otros lugares. ¡En los dos medios somos temerosos depredadores! Comemos cualquier insecto que podamos cazar, mosquitos, moscas negras llamadas jejenes, y a veces hasta unos sabrosos peccecitos y renacuajos. Para atrapar nuestro alimento, las larvas tenemos una poderosa arma. Cuando la presa está distraída nos acercamos lentamente, estiramos el labio rápidamente y... ¡la atrapamos por sorpresa! Los adultos somos inigualables atrapando insectos al vuelo. Los entomólogos, los científicos que estudian a los insectos, han descubierto desde hace muchos años que los machos somos muy territoriales y ahuyentamos a los intrusos que pretendan cortejar a nuestras hembras.

¿Cómo nos puedes ayudar?

La mejor forma de valorarnos y ayudar a nuestra conservación es no deteriorar nuestro hábitat, obsérvanos sin causarnos daño, sin tratar de atraparnos. Conoce más nuestro fascinante mundo y comparte tus conocimientos con otras personas. Somos belleza, movimiento, color en este planeta que tú y nosotros compartimos.

¿Cómo te beneficiamos?

Los odonatos juveniles capturamos una gran cantidad de mosquitos que pueden ser transmisores de enfermedades para los humanos. Los adultos comemos una variedad de moscas, pulgones y otros insectos que son plagas de frutas y de cultivos agrícolas. Así contribuimos a reducir la población de insectos nocivos. También somos alimento de muchas aves y peces, además somos muy atractivos y a menudo los artistas nos inmortalizan en pinturas y joyería ¡hasta somos inspiración para los poetas!

"Porfía la libélula por emprender su cruz transparente en la rama desnuda y trémula..."

José J. Tablada.
Poeta mexicano